

Leer los cuerpos:  
marcas, huellas y  
privaciones corporales  
en el marco de la polis  
griega  
(y derivas posteriores).



7 de febrero de 2020  
Facultad de Filosofía  
(UCM)  
Edificio A  
Seminario 217  
(Ortega y Gasset)  
9:30-14:30



Seminario de Innovación docente en filosofía: Precariedad, exclusión y diversidad funcional (discapacidad): lógicas y efectos subjetivos del sufrimiento contemporáneo (GINEDIS, 2019/2020).

## **Programa**

### **Primera sesión: 9:30-11:30**

**David Hernández de la Fuente**, "De los tatuajes de Epiménides al muslo de oro de Pitágoras: leer los cuerpos de los filósofos".

**Ignacio Pajón Leyra**, "Cuerpo y exclusión en el cinismo: de Antístenes a Hiparquia".

**Rodrigo Castro Orellana**, "La verdad hecha cuerpo. Foucault y el filósofo perro".

**Cristina Basili**, "El cuento de Electra. Tragedia y resistencia en Simone Weil".

### **Pausa café: 11:30-12:00**

### **Segunda sesión: 12:30-14:00**

**Federica Pezzoli**, "No he nacido para compartir el odio, sino el amor": la rebelión de la Antígona sofoclea".

**Haris Papoulias**, "Τειρεσίας Τύραννος. La ceguera como tiranía de lo invisible y rebeldía estética".

**Jorge Cano Cuenca y Jesús Alonso López**, "*Antigone im Herbst* o cómo se entierra el cadáver de los enemigos del Estado".

En este seminario, enmarcado en las actividades de Innovación docente del grupo GINEDIS para el curso 2019/2020, proponemos trazar una línea que enlace formas de (re)presentación del cuerpo ligadas por la necesidad de presentarlo como síntoma de una profunda ruptura con la *polis*, de una marginación o de una exclusión (obligada o voluntaria) de ella. En una cultura abiertamente visual como la de la Antigüedad, en la que la exaltación de lo físico suministra un ideal en diversos ámbitos (identitarios, éticos, artísticos), la exhaustiva codificación del cuerpo establece unos definidos parámetros de normalización en cuanto a la clase y dignidad sociales, la diferencia de género o la pertenencia o no al *demos*. Cualquier negación o exclusión voluntaria respecto a la asunción de las señas de identidad de ese artificio social implica una acción privativa, una *askesis* (en el sentido de una práctica consciente y voluntaria) que borre, ensucie y elimine explícitamente aquellos signos que definen esa normalización. La privación adquiere entonces la forma plástica de un rechazo deliberado y deseado: el rastro de una violencia que se ejerce sobre el yo como instancia de colaboración con un orden que se rechaza, como afirmación de la posibilidad de residir en un afuera que no establezca espacios de continuidad con una comunidad adocenada. Quien se ejerce esas marcas sobre sí mismo aparece ya como imagen de otra vida posible, ya como testimonio de una contradicción en el seno del orden social que precisa de una valentía trágica o de una capacidad de corrosión cómica al margen de lo *normal*. No hay locura ni delirio, solo denuncia y señalamiento de una violencia original que el orden ha maquillado como identidad y la colectividad ha incorporado como norma. Por otra parte, aquellas privaciones o mutilaciones no provocadas, como en casos de ceguera —excluyendo la de Edipo consecuencia de un *miasma* que es señal de una excepcionalidad y un desgarramiento entre el orden divino y el humano—, abren otra problemática que se dirime no tanto en el horizonte político como en el epistemológico o el estético y termina determinando una diferencia que no en todos los casos deviene exclusión.

Nuestra propuesta tiene como objetivo abordar este tema desde el mundo antiguo o su recepción en las diferentes épocas históricas y en cualquiera de sus posibles manifestaciones conceptuales y estéticas.

Jorge Cano Cuenca  
Coordinador del seminario